

GUIA DEL TRABAJADOR

BOLETIN MENSUAL

ÓRGANO DEL ATENEO OBRERO



Año III

Núm. 18

Mahón 8 Junio 1912

Número suelto 10 céntimos

PRO PATRIA

Hermosa es la iniciativa del ilustrado ateneísta D. Jaime Roselló de elevar en nuestra ciudad querida un monumento que perpetúe la memoria del menorquín ilustre Dr. Orfila, digna es en extremo de ponerse en práctica y el «Ateneo Obrero» reconociéndolo así, hizo suya la iniciativa que el citado ateneísta expuso y sigue con calor y entusiasmo para ver la manera de poder realizar plan tan hermoso, el cual señalaría al pueblo menorquín el camino del verdadero progreso, y despertaría sentimientos dignos, humanitarios, artísticos y patrióticos pues el efecto natural que en el corazón de hombre produciría, sólo es igual al sentimiento y al amor que siente todo ser a su patria nativa este es lo que hace que este eleve monumentos y vea tanto el como las generaciones venideras este amor al patrio suelo.

Lo mismo el salvaje que entre las breñas de los bosques vírgenes, protegido por la sombra de los árboles altaneros cuyas copas y ramas se levantan como si quisieran unir en un sólo abrazo la tierra y el cielo, lo mismo pues que este salvaje a quién nadie educó ni le enseñó lo que era ni lo que quería decir el nombre sublime, hermoso, de Patria.

Así como este se arrodilla ante los ídolos que sus padres le legaron al morir y adora ante el ara santa de la fé de sus mayores y entona himnos de honor y de alabanza a los efectos más puros que el hombre siente al unísono de los latidos de su corazón patriota y generoso, así también el hombre civilizado vé en los monumentos el sello innegable de tiempos que fueron, de tiempos de gloria, de paz y de guerra, de amor a la humanidad, de amor a la Patria.

El sepulcro de sus abuelos, los recuerdos dulces de la infancia, los recuerdos que evocan las caricias maternas recibidas en aquel lugar

es lo que ligan al hombre el lazo invencible al suelo que lo vió nacer.

El hombre civilizado, el hombre culto respecta también, aún que no siempre desgraciadamente, los sepulcros de sus padres y abuelos, los recuerdos de su infancia, las ternuras de la familia y los monumentos, las obras de arte, y todo lo que recuerda la vida, los amores, las costumbres y el saber de generaciones pasadas, pues estos no pasan por la tierra sin dejar en esta buen recuerdo de su paso.

Por medio de los monumentos, nos van dejando su recuerdo, éstos sobreviven a las generaciones mismas y van pasando de tiempo en tiempo, como una flor que no se marchita, prodigando a doquier sus aromas bienhechores.

Son los monumentos páginas escritas con severas lecciones, con exhortaciones amorosas, voces sublimes que llaman al hombre y lo conducen por el camino del deber, del honor, de la gloria y del progreso.

Hasta los mismos profanos, los que no entienden el arte, los que por no tener espíritu artístico no ven en el monumento la belleza de las líneas y la hermosura del conjunto, los que no saben apreciar la habilidad del artífice que con destreza suma aplicó a su obra las reglas del sublime arte, estos no obstante, miran la obra embelesados y leen en ellos mejor que en la historia las páginas de gloria de su madre patria, en él leen con amor quedándose grabados en su mente hechos casi legendarios de hombres que con su solo esfuerzo individual y luchando temerariamente en el campo del saber humano, supieron seguir su camino noble hasta llegar a obtener el triunfo más completo.

La historia es fría y no puede pintar con tanta maestría como lo hace el arte las páginas gloriosas, a la generación presente, y más que nada sirve para ser el reflejo fiel, la palabra imprecadera de edades remotas.

Parece que cobijándonos a la sombra de di-

chos monumentos o de los derruidos sepulcros milenarios, reverdece más nuestra esperanza, y nuestra imaginación vuelve a la vida, pero no a esta vida de miserias, de envidias y de desengaños, sino a una vida nueva llena de amor y de poesía, y recordando las empresas de nuestros héroes, de nuestros nobles y de nuestros sabios, nos corremos y nos avergonzamos de no ser nosotros los herederos de sus virtudes, de sus hazañas, de su inteligencia y de sus bondades.

Los monumentos son las llamas ardientes de un fuego inmenso que reflejan cual símbolo misterioso las aspiraciones de un siglo y hace que miremos como padres, como hermanos, como amigos, a todos los grandes hombres de las generaciones pasadas.

Los monumentos son expresión fiel del sentimiento dominante de un siglo, nuestros antepasados levantaron en tiempos inmemoriales estos talayots, dólmenes y demás monumentos megalíticos que en nuestra roqueta existe i demostrándonos con ello su fuerza, su poder, su entereza y su constancia, dignos son del pueblo que los levantan, ellos viendo cruzar siglos y más siglos han seguido en su puesto siempre desafiando los elementos desencadenados y hasta la misma ignorancia del hombre que quiso destruirlos, y no pudo, ellos pasando de generación en generación han visto sucumbir y desaparecer hasta quedar en olvido a los mismos hombres que querían destruirlos.

Hoy que en todas las capitales y pueblos de España y del extranjero, hoy que en todos los pueblos conocidos por pequeños que estos sean se cultiva el arte con sublimidad exquisita, hoy que en todas partes vemos levantar a diario obras sublimes para perpetuar las costumbres de nuestra época y grabar los nombres de los que por las ciencias, por la Patria y por las artes se desvelaron, vemos que nosotros que blasonamos de cultos, vemos que nosotros que queremos figurar en la lista de los pueblos vivos, de los pueblos que buscan y siguen con ansia loca la luz sublime de este faro llamado progreso, vamos pasando años y más años sin que de nuestro paso dejemos grabado recuerdo alguno de importancia.

¿Es que en Menorca no hay hombres dignos de que sus nombres figuren grabados en los mármoles y broncees y sirvan de enseñanza a las generaciones venideras?

O la historia miente o tenemos muchos que se han hecho acreedores de que se les eleve una

estatua, un monumento como pequeño tributo de admiración y agradecimiento.

Pueblo que como el nuestro el cual cuenta con hombres inmortalizados como Saura, Guardia, Orfila, Calbo y Andreu y tantos y tantos que sería difícil querer enumerar ¿debe contentarse en pasar como un pueblo muerto, como un sepulcro blanqueado donde no entran los resplandores del arte y la poesía? no; despertemos de una vez sacudamos este profundo letargo en que nos encontramos sometidos por voluntad propia y dejemos al menos algún recuerdo de nuestro paso por este mundo de miserias a las generaciones venideras

Siga el Ateneo Obrero con su obra de cultura, siempre avante siga despertando al pueblo para que esta sienta ansias de luz y progreso, estimando el arte en lo que vale, y piense el Ateneo que si él logra grabar en mármoles y broncees en medio de calles y plazas los nombres de aquellos que en el extranjero grabaron con amor y gloria el nombre invicto y santo de nuestra madre España, se coronará de gloria pues al honrar su patria se honrará a sí mismo.

GUISE.

LA MUJER MODERNA

Para la Sekzion ateneísta
femenina del «Ateneo Obrero»
de Mahon.

Estamos, los ateneístas, de enhorabuena, con la reciente instituzion de la Sekzion ateneísta femenina, ke viene a representar, indudablemente, un gran paso en el plan de nuestras aspiraciones. ¡Saludemos al nuevo organismo! ¡Alpudamos kon cariño i simpatía su existencia, y aportemos desde luego esfuerzos e iniciativas a la hermosa idea ke forma la dió i kalor, para ke viva eternamente.

Un zentro de kultura ke cuenta kon un organismo femenino, dispuesto a kompartir su labor kon sus kompañeros de progreso, es un zentrio feliz i en suma independiente

Nosotros tenemos ia ese organismo, ke nos honra a los hombres, i enalteze más i más la bella, la majna, la redentora kausa del dojmatismo edukazionista a ke aspira ver resplandecer, sin tregua, el Ateneo Obrero de Mahon.

Viva mantiénese aun la kreenzia—kasi konvenzimiento—de ke la mujer no debe inmiskuirse en las luchas, soziolójikas, ke a diario ha de

sostener el hombre, desde el momento en que han debido preocuparle el mejoramiento i emancipacion de la clase obrera, puesto a defender, lójicamente, la equidad y la justicia, base de toda normalidad, en el terreno de los problemas de la vida.

Pero sobre que esa creencia, viva aun, dimana totalmente del error, nos konsueia la verdad de que van siendo ia, de dia en dia, pokos sus adeptos. Porque mujeres ke aier rebuían la evolucion de su sexo en las modernas orientaciones, hoi, ke ia hubieron de leer en las últimas brillantes pájinas del «Despertar de la Humanidad», ven kon agrado, hasta kon deleite, la kreacion i konvivenzia de esas agrupaciones femeninas, ke labran para sí, i entre sí, la norma de kondukta: emancipadora, kultural, tolerante, al unisono de su kompañero el hombre, su hermano en el prozesos de las lides inmutables de la Naturaleza; i ellas i ellos, es dezir: nosotros, entonamos la inkomparable kanzion de la vida, kreientes y esperanzados; dezimos kómo son de grandes y jeneradoras las dominantes estrofas de un avanze enkantador i exzelso.

I kon ello predikamos el bien, engrandecemos el noble sentimiento de la Patria, ia ke, orientando a la mujer por la senda del saber humano, de la ilustrazion meridiana, ofrendamos a la Patria labor kulta. I todo pueblo kulto, proklama la Paz.

He akí, sintetizada, la máxima más bellamente altruista ke inkulcamos a la mujer, para que nos otorgue sus frutos iendo kon nosotros, erguida y satisfecha, a la vanguardia del Progreso i la Zivilizacion, sin trabas ni kortapisas.

¡Luz para ellas, obreros ke mirais al porvenir! Por enzima de la satisfakzion ke sentireis, ke sentiremos, mejor dicho, los ke amamos la purifikadora sensatez de las humanas obras, estará la reprodutora savia de un mañana venturoso ke, kual lei de herenzia, irá dia tras dia, año tras año, de siglo en siglo, resplandeziendo diáfano, kon sendos tonos del más puro diszernimiento en las márjenes de la perfekzion más amplia.

Así, pues, vosotras, hijas, esposas i madres, ke me eskuchais; vosotras ke formais en esta agrupazion femenina del Ateneo; vosotras para kienes estamos nosotros dispuestos i prontos a animaros, a fortaleceros kon sanas indikaciones i reiterarias ideas, vosotras, en fin, ke os habeis prestado a trazar, kon el ejemplo, la línea de kondukta ke le konviene azeptar i seguir a toda

mujer ke se prezie de vivir a la moderna, io os enkarezko, os supliko ke no desmaeis; mirad siempre mui alto, i tened por seguro ke vuestra labor inicial, será dijna de la mujer menorkina, laboriosa de suio, i kulta por amor a la ilustrazion.

VERITAS.

Nota del autor.—Extrañará al lector, seguramente, el uso absoluto que en el precedente artículo hacemos de las letras *i, j, k* y *z*, pues con ello hemos pretendido suprimir la *c*, la *q* y la *y* griega, como asimismo aplicar la *g* solamante en estos casos: *ga, gue, gui, go, gu*.

Al suprimir la letra *c* hemos tenido en cuenta que la *k* puede prestarnos idéntico servicio en las sílabas *ca* (ka-lor), *co* (ko-lor), *cu* (ku na), y viceversa: *ac* (ak-tor), *ec* (sek-tor), *ic* (dik-tar), *uc* (dúktil). En cuanto al empleo especial de la *c* para las sílabas *ce, ci*, viene a demostrarnos la *z* su misma utilidad en *ce-lo*, por ejemplo y *zi-ta*; así, pues, tambien en este caso suprimimos la *c*, quedando totalmente fuera de concurso.

Por lo mismo de que la letra *k* puede jugar ortográfica y prosódicamente importante papel en nuestro idioma, hemos querido suprimir la *q*, ya que por no poder ir sola, no deja en paz a su vocal inseparable *u*; de modo que, con la letra *k*, podemos escribir sencillamente *ke, ki* en vez de *que, qui*.

Y por último, nos hemos metido con la *y* griega para retirarla también, prefiriendo el uso absoluto de la *i* latina que es, indudablemente, más nuestra.

La mayoría de los escritores catalanes empléanla actualmente como única, y nosotros, de acuerdo con su proceder, puede verse como en el precedente escrito no usamos tampoco otra *i* que la latina.

Ya no decimos más.

IN MEMORIAM

El 21 de Mayo cumpliósse el segundo aniversario del fallecimiento del que fué el más entusiasta ateneísta, Dr. D. Jaime Pomar y Fuster.

El año pasado este BOLETIN publicó el discurso que para honrar la memoria de tan docto catedrático y distinguido poeta pronunció el señor Roca en la velada necrológica verificada el 5 de Junio de 1910. Hoy publicamos un escrito que se leyó en la misma velada, original del ateneísta D. Pedro Sintés Seguí, por aquel entonces Secretario de este Ateneo.

IMPRESION DE LA ULTIMA ENTREVISTA con el Dr. D. Jaime Pomar

Al recordar al que fué en vida nuestro buen

amigo y consocio no podemos menos de manifestar nuestro desconsuelo ante tan irreparable pérdida

Era el Sr. Pomar por sus dotes morales un buen amigo y estimable compañero y por sus facultades intelectuales y valiosa cooperación en este Ateneo, un verdadero y entusiasta ateneísta, cuya pérdida deploramos.

Falleció en una edad aún temprana; murió humilde y religiosamente, sin otra compañía que la de su querida esposa y un sacerdote, (1) espirando en ambos brazos, en una modesta casita del Terreno, un caserío alegre, junto a Palma de Mallorca, a la vista de un paisaje hermosísimo, de una vegetación exuberante, de una arboleda frondosa, del azulado horizonte del mar.

Todo vida, todo encantador; a una parte la anchurosa bahía de Palma, cuyas corrientes van a chocar dulcemente contra las costas del Terreno y Porto-Pí; a la otra, el frondoso Pinar de Bellver, con el castillo soberbio, majestuoso, que sobre él se levanta.

Y ante aquel panorama que el enfermo podía contemplar, recostado desde su cama, a la vista de aquella vegetación mallorquina tanto por él deseada, dejó de existir el insigne poeta.

Un mes antes de su muerte fui a verle; en su rostro dibujábase las huellas de la cruel enfermedad que lo arrastraba al sepulcro, en su faz descolorida mostrábase una sonrisa amarga, triste... del que vé que su vida se acaba, del que termina su obra

¡Pobre señor! Quién había de decirlo, unos meses antes, al celebrar su favorita Fiesta del Arbol en Mercadal, en que su corazón rebosaba de júbilo y entusiasmo, que al hechar su corteza aquellos árboles para sacar sus primeras hojas, tenía que extinguirse su vida.

Al penetrar en su habitación díjome, entre profundos suspiros y trabajosa conversación; estoy contento de esta visita... esto va mal... y al permanecer unos minutos ante su lecho, prodigándole frases de consuelo, haciéndole entrever futuras esperanzas de próximo restablecimiento, paseándose a la sombra de aquellos pinos, junto a aquellos árboles que convidaban a la vida, entre aquellos rosales que entreabrían sus capullos, rebosando de amor a la existencia: mi corazón estaba embargado de profundo sentimiento, al notar en aquel semblante pálido,

Rdo. D. Rafael Roselló, Pbro. entonces Vicario de El Terreno (Palma).

que su vida era corta, que sus días estaban ya contados.

Aquella entrevista quedará eternamente grabada en mi corazón, es mi única nota triste de mi viaje a la vecina isla de Mallorca.

Al despedirnos, díome recuerdos para todos.

Recuerdos; gratos son los que de él conservamos.

Hoy dedicamos unas horas a su memoria y he creído de oportunidad reseñar, aunque sea en breves palabras, aquellas últimas relaciones que tuvo con este Ateneo; mediante mi humilde representación.

Hoy dedicamos esta tarde para honrar su memoria, pero en cada uno de los ateneístas la memoria del docto catedrático e insigne poeta D. Jaime Pomar Fuster, será eterna.

La nueva edición de la Gramática de la Academia

Sr. Director de «La Enseñanza».

Muy señor mío: Hace siete u ocho años que, a instigación de un buen amigo mío, ilustre literato y Académico de esa Real de la Lengua, tuve el honor de someter al Excmo. Sr. D. Eduardo Benot, por ser este señor en aquel tiempo, juntamente con el Excelentísimo Sr. D. Eduardo Saavedra, el encargado de preparar la nueva edición de la Gramática de la Academia, unos cuantos reparos que me habían ocurrido al hojear por primera vez, en edad madura, las reglas y explicaciones que figuraban en dicha Gramática. Entre otras indicaciones me permití hacerle muy respetuosamente las siguientes:

(1) Que convendría suprimir los acentos en las partículas *á, é, ó, ú*, no sólo por ser estas partículas, en la oración corrida, átonas o preclíticas, sino porque dichos acentos resultaban hasta ridículos en frases como, por ejemplo, *¿á mí ó á ti ó á él ó á quién?* (¡once acentos tónicos seguidos!) donde es evidente que las únicas palabras que debían llevar el acento gráfico, por llevar el prosódico, son los pronombres enfáticos *mí, sí, él, quién*. Lo mismo sucedía en frases como *rubí ú ópalo; santón é ídolo*. Y respecto a la *é* ¿porqué debía llevar acento, cuando no hace más que substituir, por razón de eufonía, a la *y* que nunca lo lleva? Supongo que a dichas partículas, que parecen tan insignificantes, se concedieron los honores del acento por vía de condecoración, para darles, como sucede también con ciertas personas, una importancia postiza. Y hasta me figuro que la razón por la que la *y* pudo escaparse sin acento fue porque llevaba ya una coleta, y acaso también porque se da pisto de ser una de las consonantes, y estas naturalmente rechazan los acentos.

En cuanto a la preposición *a*, quizás en su acentuación haya influido algo el deseo que tenemos

(tal vez la mayoría) de imitar en todo, hasta en las modas más horrosas y ridículas, a nuestros queridos amigos los franceses, que también condecoran su preposición *à* con un acento, que, después de todo no es tal acento, sino un signo diacrítico.

En la nueva edición de la Gramática veo que la Academia se ha servido atender a esta mi primera respetuosa indicación. Pero no parece muy acertada la excepción que propone para los casos en que la *o*, por hallarse inmediata a cifras, pudiera confundirse con el *cerc*. Quizás tendría presente la docta corporación el caso de aquel patán que, sin cuidarse para nada de los acentos encargó a Marruecos 1 o 2 (uno o dos) monos, y recibió con la sorpresa y el disgusto naturales una consignación de 102 cuadrumanos. Donde hubiera peligro de una equivocación semejante, lo mejor sería escribir las cifras con todas sus letras. Pero en todo caso ¿por qué ha de ser el signo diacrítico precisamente el acento tónico, que en castellano tiene su significación bien marcada y no cualquier otro signo, digamos por ejemplo, un acento grave, que, al uso griego ó latino, es el que, en la oración corrida realmente le corresponde y el que antes llevaba esta misma conjunción *o* como signo diacrítico? ¿No es desnaturalizar el acento castellano el emplearlo para cualquier otro objeto que no sea el de marcar el énfasis de la voz? En algunos, casos como, por ejemplo, en la palabra *paraíso* y en la palabra *ataúd* dicho a centos no hace más que las veces de una diéresis disfrazada, mientras que en otras como, por ejemplo, en el verbo *reí* y en la palabra o frase *óselo*, combina implícitamente el oficio de la diéresis con el del acento tónico propiamente dicho. Hay quien opina sin embargo que, para indicar la disolución de un diptongo, sería preferible en todos los casos, o por lo menos en todos los que pudieran dar lugar a equivocación, el uso, no del acento, sino de la diéresis: Así es que, si la Academia insiste en acentuar monosílabos como *fuí*, *fué*, *dió*, y otros por el estilo, convendría, para evitar todo peligro de error en la pronunciación, que disílabos como *huí*, *fié*, *rió* y otros parecidos llevaran, además del acento la diéresis. Y lo digo con tanta más razón, porque, en palabras como, por ejemplo, *confié* y *buscapié*, *corrió* y *sonrió*, *averiguó* y *acentuó*, *benjuí* y *construí* y otras, el que no las conoce y se llevara sólo por el acento, pudiera dudar si este indica, o no, la disolución del diptongo.

(2) Que en frases como *hubo truenos*, *húbolos*, *los hubo*, los pronombres, lo mismo que el nombre, no son *nominativos* como indicaba la Gramática, y aun indica, bajo los pronombres *le*, *los* y *las*, el Diccionario de la Academia, sino *acusativos*, regidos por el verbo impersonal; es decir, no son sujetos sino objetos de dicho verbo, precisamente como sucede en las frases análogas, *hace calor*, *lo hace*, *años hace*, *los hace*, *años ha*, *no tiene lugar*, *no ha lugar*. Y esto se ve claramente, comparando dichas frases castellanas con frases análogas en francés, inglés y

alemán, en que el verdadero sujeto indefinido, *il*, *it* y *es*, se expresan, mientras que en castellano va envuelto en el mismo verbo. Y en alemán sobre todo se ve con la mayor claridad, pues el nombre o pronombre, que en dicho idioma tiene verdadera declinación, se encuentra, en las frases análogas, en acusativo. Esta enmienda ha sido también aceptada por la Academia, cuya nueva explicación, sin embargo, me parece algo confusa y casi vergonzante, pues dice el texto

(p 239) «En el ejemplo *Ha habido heladas... Las hubo*, vemos que estando el nombre y el pronombre *heladas* y *las* en plural, mientras los verbos *ha* y *hubo* están en singular, aquellos no son nominativos, como lógicamente pudiera pensarse, sino que se trata aquí de un modismo del idioma por el cual el verbo *haber* significa la existencia del acusativo regido.

Todo lo cual significa, para hablar en plata, que el nombre y el pronombre no son nominativos, sino acusativos, regidos por el verbo *haber*. Añadiré que el *modismo* que explica la Academia, no es exclusivo del idioma castellano; y que afirmar escuetamente, sin más razones, que, en las frases referidas, los nombres y pronombres no pueden ser sujetos de verbo, por estar en singular y aquellos en plural, no es por sí sólo ningún argumento contundente, pues, en hebreo, por ejemplo, se encuentra a veces esta misma anomalía, y, en griego, dicha construcción es *la regla* con los plurales neutros.

(Continuará.)

Ferrerías y el Barranco d' Algendar

Efectuar una velada en el simpático pueblecito de Ferrerías y verificar una excursión al pintoresco barranco d' Algendar era suficiente motivo para que la animación cundiese entre estos ateneístas y formaran parte de la expedición que se proyectara.

Y así sucedió; dos coches salieron por la tarde del sábado 18 de Mayo último con 26 ateneístas y a la mañana siguiente partió otro con número de 14.

Los cronistas son de los que partieron el sábado y a decir verdad la partida se efectuó con bastante puntualidad y completa animación. Carretera adelante dejamos a mano derecha la villa de Alayor y no paramos hasta Mercadal.

Mercadal animoso como siempre. Estuvimos allí unos minutos; suficientes para tomar un refresco y admirar las bellezas que encierran las muchachas mercadalenses. Seguimos adelante y llegamos a Ferrerías un poco antes de anochecer.

La sociedad «Hermandad Agrícola Industrial» nos dió todas las facilidades para organizar la velada y ésta se empezó a las ocho y media, según el programa que de antemano se había repartido.

Púsose en escena el precioso drama «El grito del corazón». Representáronse los monólogos «Pep Botella» y «Al campo D. Nuño voy». Finalizó la velada con la chistosa pieza cómica «Estufat a la Catalana».

En los intermedios nuestra orquestita ejecutó bonitas piezas musicales.

La concurrencia selecta, generosa en aplausos y pródiga en bello sexo, que como dijo muy bien el Vice-Secretario de la Junta Directiva. Sintes Seguí, en sus breves frases de agradecimiento hacia la Junta de aquel Centro, era el mejor realce que contribuía al esplendor de la fiesta.

Terminada la velada y después de haber cenado todos amigablemente, nuestros complacientes músicos obsequiaron con alegres tocatas a las dignas autoridades y personalidades de aquel pueblo.

Luego a reposar unas pocas horas ..

* * *

Los primeros resplandores de la luz solar invadieron la campiña saturada de atmósfera pura.

Contemplamos allá, bajo la carretera, al pueblecito de casitas blancas agrupaditas en torno de la iglesia..

Pronto divisamos a compañeros nuestros que tan madrugadores como nosotros, habían pagado ya su tributo al sueño.

Nos reunimos... almorzamos .. esperamos a los que debían llegar .. llegaron éstos .. contámosles lo alegres que habíamos pasado la noche anterior.

Al fin todos juntos emprendimos la marcha hacia el barranco acompañados por experto guía.

Desde Ferrerías hasta que se entra en el barranco el camino es pesado, monótono... y el efecto que se produce luego a la entrada es sublime .. encantador.

Difícil es describir la hermosura del paraje; la escarpada roca se alza gigantesca, cubierta de verdosa hiedra; la vegetación es espléndida.

Hicimos alto a *de Font de se Pome* donde reposamos algo nuestras fuerzas y gustamos el agua fresca de la fuente. Seguimos adelante: el paisaje cada vez más hermoso. Paramos a *S'hort de ses voltes* donde hicimos abundante provisión

de naranjas. Volvimos a emprender la marcha hasta el *u'i Mde baix* donde nos detuvimos para ver el mecanismo del molino de agua.

En aquel paraje hermosísimo corre el arroyuelo a través de los laureles que se reflejan cual en un espejo, en su corriente que murmura suavemente. El terreno ahora se vuelve árido, accidentado, tuvimos que formar en ala para vencer sus naturales obstáculos. Llegamos al fin del barranco. Seguimos luego hasta la plantación de eucaliptus y allí paramos para hacer los honores a las provisiones que llevábamos. Después de haber comido llegamos hasta Sta. Galdana!. Hermosa playa.

La otra orilla del riachuelo que lo cruza es ya del término de Ciudadela.

Luego hasta Sta. Ponsa y poco después encontramos los coches que nos condujeron a Ferrerías, donde pudimos despedirnos de los amables ferrerenses. Regresamos... de paso paramos unos minutos en Mercadal y Alayor, llegando por fin a Mahón y en nuestra casa social nos despedimos satisfechos todos de una excursión que siempre recordaremos.

3—Stes.

Información del Ateneo

Esta Junta Directiva acordó nombrar una Comisión gestora para llevar a cabo la idea del ateneísta D. Jaime Roselló, expuesta en su discurso pronunciado en la velada inaugural, de erigir un monumento que perpetúe la memoria del ilustre hijo de Menorca, Dr. Orfila.

Para dicho fin, acordóse igualmente celebrar junta general extraordinaria el lunes 17 del mes actual a las 9 de la noche.

Dada importancia del asunto que motiva la junta de referencia, esta Junta vería con gusto la asistencia de todos los Sres. socios.

Este mes han empezado las vacaciones caniculares en las clases de Francés e Instrucción primaria de este Centro

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro amigo D. Juan Petrus, que luego de haber permanecido algunos días al lado de su familia ha partido para Barcelona, donde recientemente ha sido aprobado para radiotelegrafista de la casa Marconi.

Reciba el Sr. Petrus, nuestra más sincera enhorabuena.

Sección Ateneísta Femenina

El miércoles, 15 de Mayo, esta Sección inauguró las clases nocturnas para sus asociadas, bajo la dirección de D.^a Esperanza Morro y con la cooperación de otras profesoras auxiliares; y a pesar de no ser muy apropiada la estación en que nos encontramos para clases de noche, nos complacemos en manifestar a nuestros lectores que se ven bastante concurridas.

Las señoras profesoras no sólo se limitan a la enseñanza de lectura, escritura y cuentas, si que también procuran, además, que las afiliadas adquieran conocimientos de costura y de corte y de otras cosas útiles e indispensables para la mujer.

De suma utilidad y provecho son esas clases para las familias obreras, puesto que, además de aprender de leer, escribir y contar, pueden confeccionar cualquier prenda de ropa blanca que necesiten, sin que le ocasione más gasto que el de la tela. Lo que de otra manera difícilmente podrían hacerlo, puesto que la mayoría de las que concurren están durante el día ocupadas en diversos trabajos.

Actualmente cuenta esta Sección con *sesenta y una afiliadas*.

Plácemes mil merece la simpática *Sección Ateneísta Femenina* por el noble y culto fin que persigue; y nosotros, que vemos con suma satisfacción todo lo que sea obra de cultura y progreso, felicitamos sinceramente a su Junta Directiva en particular y a la Sección en general.

Juventud Ateneísta

Las veladas que durante el finido Mayo han venido celebrando esta Sección, han sido tan brillantes como siempre, y como siempre educativas a la par que sirvieron de recreo y distracción a los socios y familias.

En las teatrales representáronse las piezas «El Grito de Corazón», «Estofat a la Catalana», «Noblesa d'ánima», «Timidito y Francón», «Toque de escuadra», y los monólogos «Pep Botella» y «Redención», correctamente interpretados por los ateneístas Gomila, Ferrer, Ametller, Gornés, Riudavets, Vega, Parpal M., Farpal F., Fábregues, Pons Capella, Pons Sintes, Sintes Seguí P., Carmona, Perchés, Petrus, Coll, Roselló P., Valenzuela, Bals P., Goñalons y los niños Carreras y Tutzó.

Entre las literario musicales hemos de hacer constar que en la del día 12 el ateneísta D. Pedro Roselló leyó un hermoso discurso dedicado a la Sección Ateneísta Femenina por la que tu

vo frases de elogio y consideración hacia las señoras y señoritas que componen dicha Agrupación, recibiendo en pago de su labor una prolongada salva de aplausos.

La del jueves 16 fué dedicada a dicha Agrupación Femenina, leyéndose hermosas poesías, escogidas expresamente para dicho acto, del «Poema de la Mujer», de Salvador Rueda. Además, usó de la palabra el vocal Consultor de dicha Sección, D. José Ribé, quien consideró a la mujer en los tres casos más esenciales de la vida: como *esposa*, como *madre* y como *hija*, dando a las reunidas profusión de consejos sanos y vigorosos.

Usó también de la palabra el Presidente de la Sección «Juventud Ateneísta», leyendo un trabajo cuyo título era: «La Mujer Menorquina». Saludó en nombre de la Sección que preside a las señoras y señoritas reunidas, alentándolas para que siguieran sin descanso el camino emprendido. Al final del discurso fué, el Sr. Goñalons, calurosamente aplaudido.

La parte musical cumplió tan bien su cometido, que por los merecidos aplausos que le prodigaron vióse obligada a repetir algunos de sus bonitos números.

El señor Pallicer, con su armoniosa y bien timbrada voz, nos dejó sentir la bonita aria de la romanza «Ione».

Nada; una velada de lo mejorcito que se ha hecho.

Y para terminar, réstanos tan sólo dar la más cordial enhorabuena a todos los ateneístas que coadyuvan y colaboran a la obra de instrucción y educación emprendida por el Ateneo Obrero, y alentarles para que en lo sucesivo prosigan por la misma senda de amor a la enseñanza, como hasta hoy han venido haciéndolo.

El día 4 del actual, marchó a Barcelona, para dar más amplitud a sus trabajos, el joven ateneísta D. Juan Bisbal.

Ha sido el amigo Bisbal, durante su permanencia en esta, un excelente compañero y un celoso e infatigable ateneísta.

Desde hoy su ausencia se dejará sentir entre nosotros.

Reciba desde estas columnas nuestro saludo más sincero, a la par que le deseamos toda suerte de prosperidades durante su estancia en la Ciudad Condal.



La mujer y el trabajo

Si hasta hoy la mujer consideraba que su primer deber era ser bonita, y dedicaba gran parte del día al cuidado de su persona, no merece que la censuremos

Anatole France dice que la inclinación hacia lazos, flores y afeites, es un homenaje al arte. «Yo no puedo, añade, pensar en una mujer que diariamente se compone con igual interés, sin meditar en la lección que da a los artistas. Ella se viste, se riza el pelo y se embellece para unas cuantas horas, y no considera que el tiempo empleado sea tiempo perdido. Nosotros debemos imitarla y embellecer la vida sin pensar en el mañana.» Reservaré mi opinión, puesto que no estoy de acuerdo con esta teoría, y me limitaré a decir que antes, cuando la mujer no tenía la menor instrucción ni se la permitía mezclarse en los asuntos de su marido, era lógico que se dedicara muchas horas al espejo; pero hoy se la instruye, se reconoce su inteligencia y no sería perdonable que limitase su campo de acción al tocador.

La primera obligación, la primera obligación después de cumplir con los deberes espirituales y morales, es embellecer su casa tanto o más que su persona, para convertirla en un pequeño paraíso, superior en atractivos a los encantos de la vida exterior. Todos los hombres no piensan de ese modo, y únicamente interesándose y ocupándose en algo que pueda hacer en colaboración con su marido, conseguirá llegar a ver la compañera inseparable e indispensable, y jamás verá dibujarse sobre sus labios esa sonrisa despreciativa que provoca la mujer incapaz de sentir ó de pensar algo ajeno a sastres y modistas.

La mujer moderna debe compartir el tiempo que le dejan libre sus ocupaciones de ama de casa entre el estudio y el trabajo manual. Es un error creer que la pedantería nace del exceso de instrucción. A medida que se profundiza en cualquier clase de estudio, se aprecia mejor la propia ignorancia, y poco a poco se va desarrollando la afición al trabajo, hasta que llega a convertirse en una necesidad. El día que esto le suceda, puede una mujer considerarse feliz, porque ya no habrá nada que consiga abatirla. La que vence el aburrimiento, posee el secreto para dominar todo género de fastidios y contrariedades.

Entre las artes decorativas que pueden cultivarse en casa, sin necesidad de taller, hay va-

rias que a la vez redundan en beneficio suyo, como son los trabajos hechos en cuero, la pintura en porcelana y los bordados sobre telas antiguas. Sobre todo este último, se presta a infinitas aplicaciones: tapetes, almohadones, cortinas, marcos para retratos, bolsas de teatro y mil cosas más. Se compra un trozo de tela de seda, o de lana y seda, antiguo o que lo parezca verdaderamente, y siguiendo su dibujo se marcan todos los contornos con hilillo de oro viejo o de plata oxidada, y después se bordan los motivos principales con unas cintitas muy finas, que tienen toda la escala de su color, de modo que sin esfuerzo se va matizando el bordado. Este procedimiento es fácil; la dificultad consiste en elegir una bonita tela y combinar bien los colores.

El arte decorativo es tributario del hogar. Para unas es el medio de crear algo de lo mucho que flota en su imaginación de artistas; a otras les sirve para proporcionarse ciertos detalles de lujo exclusivamente costosa, que no podría tener nunca si ella misma no los hubiera hecho; y para algunas es un recurso, gracias al cual procuran a su familia cierto bienestar que sin su trabajo no hubiera podido disfrutar.

En resumen, el trabajo es indispensable a toda mujer que quiera ser feliz; pero con preferencia el que se pueda hacer en familia.

En la mayoría de los países se considera tan necesario el salón de trabajo como el comedor; tratemos de que en España suceda lo mismo, predicando con el ejemplo, que nuestras familias y amigos no nos vean nunca con las manos cruzadas

CERTAMEN LITERARIO

Reunido el Jurado que entiende en el asunto de los trabajos premiados para su exámen, estos fueron 16 correspondientes a los lemas siguientes que se publican para satisfacción de los concurrentes.

- 1 Orfa d'amor.
- 2 En brazos de Merfeo.
- 3 Pepita.
- 4 De las páginas de su historia.
- 5 Minotti.
- 6 Idealidades.
- 7 Sufrimientos.
- 8 Tiempos de antaño.
- 9 Lucharon.
- 10 ¿Rivalizaron?
- 11 Amor y Trabajo.
- 12 Luchar es vivir
- 13 ¿Volverá?
- 14 Lo que son las promesas de la mujer.
- 15 ¿Cuela?
- 16 Dios.